

H CR
056
R454-sc

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE — COSTA RICA — AMERICA CENTRAL

Año VIII

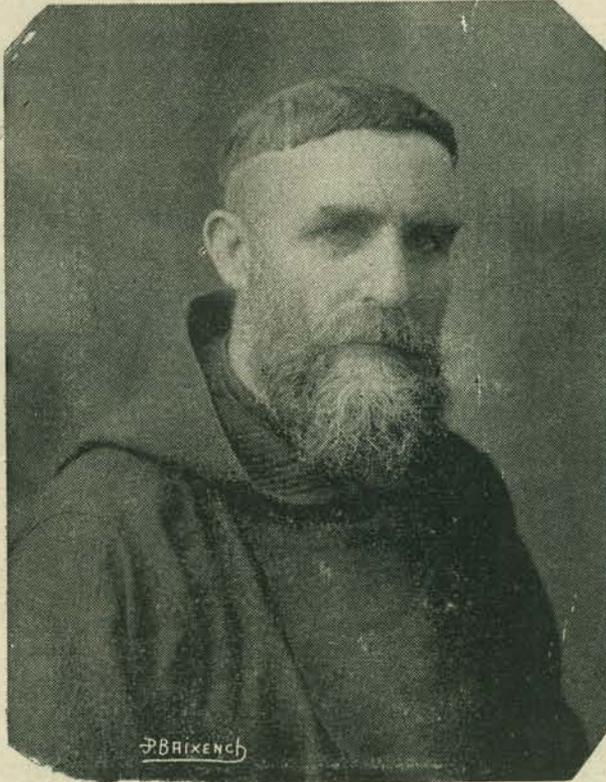
13 de Agosto de 1939

No. 389

R. P. Fray Agapito de Olot



H
056
R454-sc
C.12



"DEJAD QUE LOS NIÑOS VENGAN A MI" este fué el lema de su vida. La primera vez que lo conocimos fue rodeado de una parvada de niños, unos lo tiraban del hábito, otros del capuchón, otros de la barba, todos se disputaban asirse de su brazo: todos lo querían y veían en él a un padre amoroso. Fray Agapito deme una medallita, le decía un chiquillo y una chiquilla le decía: a mí una estampita del Niñito Dios, y no lo dejaban hablar cuando nos acercábamos a él para tener una franca y simpática conversación con aquel capuchino que adoraba a los niños. Se iba con la bandada de chiquillos a pasear por los alrededores de Cartago y todos eran felices oyendo las historias que les contaba Fray Agapito.

En el cielo deben haberlo recibido un coro de ángeles para recompensarle todo el cariño y felicidad que supo derramar sobre los niños de este valle de lágrimas.

Las fuerzas defensivas del cuerpo

Especialistas nos dicen que la membrana mucosa que forra la nariz, estando sana, impide que entren en el cuerpo gérmenes a causarle enfermedades; rechaza un grupo y dentro de diez minutos está lista para defenderse contra otro. Asimismo hacen otros tejidos del cuerpo y hasta la sangre misma; luchan diariamente contra diversos organismos hasta que llegan a dominarlos, inmunizándose así de las enfermedades que producirían si no las resistieran.

“Muchos tejidos del cuerpo de una persona sana, están inmunes contra casi todos los organismos resistiéndolos y destruyéndolos cuando penetran en ellos; por consiguiente no siempre les hacen daño. Hasta la sangre destruye los gérmenes y también las toxinas que producen cuando entran en su corriente”.

Un colaborador de la revista “Medical World”, el profesor Myer Solís-Cohen, de la Escuela Graduada de Medicina de la Universidad de Pensylvania, nos dice que esa potencia defensiva de los tejidos y la

sangre pueden continuar intacta por años, pero que la pueden perder si el número de los bacilos bacterios u otros organismos aumentan excesivamente, y por cuanto les causan daños, o si su resistencia local o general del cuerpo se reduce o quebranta completamente a consecuencia de su exposición o extremado frío o calor, o de cansancio físico o mental, de alimentación inadecuada, de falta de higiene, o de una infección o desgaste del organismo. Entonces el bacilo o bacteria que descansa inofensivo en el cuerpo comienza a causar daños e infección debido a que las fuerzas defensivas del cuerpo se han debilitado.

En resumen, aun cuando estamos sanos, pueden entrar en nuestros cuerpos organismos que le causan daño, debido a que nunca han tenido que combatir y vencer ese género en particular, pero si no tenemos el corazón, pulmones, riñones y aparato digestivo dañados ni la dentadura, tonsilas o sinus infectados, por lo regular tenemos suficiente fuerza para vencerlos.

Contra el Comunismo

Los Excmos. señores Obispos de Holanda han dirigido a los fieles una Carta Pastoral conjunta en la que renuevan las penas eclesiásticas contra todos aquellos católicos que se adhieran a instituciones comunistas. Se negarán los sacramentos a aquellos católicos que sostengan públicamente los principios filosóficos y morales del socialismo y comunismo respecto a la reli-

gión y a la moral; a los que sean miembros de asociaciones socialistas y comunistas o de grupos que favorezcan a tales asociaciones, a los que regularmente lean publicaciones o escritos socialistas y comunistas, asistan a reuniones o asambleas de esa índole o presten apoyo a grupos que de alguna manera estén en conexión con las asociaciones indicadas.

Bettina de Holst Hijos

Acaba de recibir finísimas paños para mantos en gran variedad de colores. Brocados para casullas, flores para altares de Iglesia encajes para albas, galones dorados, plateados y de seda. Encajes de lino; lino para manteles de Iglesia, batista de lino.

DIRECTORA:

Sara Casal Vda. de Quirós

Apartado 1289

Teléfono 3707

OFICINA: mi casa de habitación
BARRIO: Estación del Atlántico
Avenida 1a. — Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 13 de agosto de 1939

Suscripción mensual

— “ —

cuatro números:

₡ 1.00

Para tener éxito en la vida

En la correspondencia se debe tener mucho cuidado al dirigirse pidiendo algo que deseamos conseguir; siempre hay que despertar interés y la mejor manera es demostrarle al que escribimos que sus intereses no nos son extraños. Si deseamos obtener la venta de un artículo, antes que otra cosa debemos manifestarle a nuestro cliente que estamos interesados en ello vista la importancia que han tomado sus negocios y que estimamos sería de gran utilidad nuestra que un establecimiento como el suyo vendiera nuestro artículo.

Siempre debemos poner en práctica el consejo analizado de despertar interés en lo nuestro pero antes que todo poniéndonos bajo los intereses de y a quien nos dirigimos.

No hay que olvidar que lo que se escribe queda para ser analizado y es por ello que debe pensarse mucho lo que se escribe. La delicadeza, el tacto y la cultura de quien escribe es el mayor talismán para obtener cuanto se desee. Y jamás debemos olvidar estudiar el carácter y las ambiciones de nuestro amigo, ni tampoco anteponer nuestros deseos, todo lo contrario, tratar de hacerle ver a quien nos dirigimos que sus intereses personales nos interesan tanto como los nuestros.

OCHO CONSEJOS QUE LE PERMITIRAN SACAR EL MAYOR PROVECHO: Primer consejo:

“Tener un deseo profundo e irresistible de instruirlos, y una voluntad firme de aprender a influenciar a vuestros semejantes y a entenderlos con ellos”. Cómo se puede desarrollar este deseo? Teniendo siempre presente la importancia para usted de los 8 principios enseñados aquí y pensando siempre:

“Mi felicidad, mi éxito, mi popularidad, mis ganancias, dependen en gran parte de la habilidad que sabré desplegar en mis relaciones con mis semejantes.

Segundo Consejo: Leer minuciosamente todos los consejos dados en estos capítulos cuyo título es: Para tener éxito en la vida, meditarlos bien y ver cómo podríais aplicarlos a vuestra vida.

Tercer consejo: Interrumpíos frecuentemente para meditar y reflexionar sobre lo que acabáis de leer, y preguntaros cómo y cuando podríais aplicar tal sugestión.

Cuarto consejo: Marcad con lápiz rojo el consejo que desearíais aplicar y utilizar.

Cuando hay algún consejo que lo encontráis más importante que los otros subrallarlo con una doble ralla o con una llavecita especial. Es un buen consejo cuando leáis un libro importante, subrallar los pensamientos que os impresionen, las ideas que puedan serviros para más tarde. No hay nada que facilite más la lectura de un libro que las anotaciones, y los pensamientos subrallados, esto facilita enormemente volver a reeler un libro, pues las notas os marcarán las partes que os impresionaron y esto facilitará enormemente su lectura. Además es una gran ayuda para el escritor, pues con facilidad se encuentra la idea, el pensamiento de tal hombre célebre, tal filosofía, etc. etc.

Quinto consejo: Cuando algún libro moral o filosófico os interesa, leedlo cada año, reflexionad todo lo que dice, así no olvidaréis aquello que considerastéis os haría gran provecho para la formación de vuestro carácter. No olvidéis leer muy a me-

Las fuerzas defensivas del cuerpo

Especialistas nos dicen que la membrana mucosa que forra la nariz, estando sana, impide que entren en el cuerpo gérmenes a causarle enfermedades; rechaza un grupo y dentro de diez minutos está lista para defenderse contra otro. Asimismo hacen otros tejidos del cuerpo y hasta la sangre misma; luchan diariamente contra diversos organismos hasta que llegan a dominarlos, inmunizándose así de las enfermedades que producirían si no las resistieran.

“Muchos tejidos del cuerpo de una persona sana, están inmunes contra casi todos los organismos resistiéndolos y destruyéndolos cuando penetran en ellos; por consiguiente no siempre les hacen daño. Hasta la sangre destruye los gérmenes y también las toxinas que producen cuando entran en su corriente”.

Un colaborador de la revista “Medical World”, el profesor Myer Solís-Cohen, de la Escuela Graduada de Medicina de la Universidad de Pensylvania, nos dice que esa potencia defensiva de los tejidos y la

sangre pueden continuar intacta por años, pero que la pueden perder si el número de los bacilos bacterios u otros organismos aumentan excesivamente, y por cuanto les causan daños, o si su resistencia local o general del cuerpo se reduce o quebranta completamente a consecuencia de su exposición o extremado frío o calor, o de cansancio físico o mental, de alimentación inadecuada, de falta de higiene, o de una infección o desgaste del organismo. Entonces el bacilo o bacteria que descansa inofensivo en el cuerpo comienza a causar daños e infección debido a que las fuerzas defensivas del cuerpo se han debilitado.

En resumen, aun cuando estamos sanos, pueden entrar en nuestros cuerpos organismos que le causan daño, debido a que nunca han tenido que combatir y vencer ese género en particular, pero si no tenemos el corazón, pulmones, riñones y aparato digestivo dañados ni la dentadura, tonsilas o sinus infectados, por lo regular tenemos suficiente fuerza para vencerlos.

Contra el Comunismo

Los Excmos. señores Obispos de Holanda han dirigido a los fieles una Carta Pastoral conjunta en la que renuevan las penas eclesiásticas contra todos aquellos católicos que se adhieran a instituciones comunistas. Se negarán los sacramentos a aquellos católicos que sostengan públicamente los principios filosóficos y morales del socialismo y comunismo respecto a la reli-

gión y a la moral; a los que sean miembros de asociaciones socialistas y comunistas o de grupos que favorezcan a tales asociaciones, a los que regularmente lean publicaciones o escritos socialistas y comunistas, asistan a reuniones o asambleas de esa índole o presten apoyo a grupos que de alguna manera estén en conexión con las asociaciones indicadas.

Bettina de Holst Hijos

Acaba de recibir finísimas paños para mantos en gran variedad de colores. Brocados para casullas, flores para altares de Iglesia encajes para albas, galones dorados, plateados y de seda. Encajes de lino; lino para manteles de Iglesia, batista de lino.

DIRECTORA:

Sera Casal Vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: mi casa de habitación
BARRIO: Estación del Atlántico
Avenida 1a. — Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 13 de agosto de 1939

Suscripción mensual

— " —

cuatro números:

₡ 1.00

Para tener éxito en la vida

En la correspondencia se debe tener mucho cuidado al dirigirse pidiendo algo que deseamos conseguir; siempre hay que despertar interés y la mejor manera es demostrarle al que escribimos que sus intereses no nos son extraños. Si deseamos obtener la venta de un artículo, antes que otra cosa debemos manifestarle a nuestro cliente que estamos interesados en ello vista la importancia que han tomado sus negocios y que estimamos sería de gran utilidad nuestra que un establecimiento como el suyo vendiera nuestro artículo.

Siempre debemos poner en práctica el consejo analizado de despertar interés en lo nuestro pero antes que todo poniéndonos bajo los intereses de y a quien nos dirigimos.

No hay que olvidar que lo que se escribe queda para ser analizado y es por ello que debe pensarse mucho lo que se escribe. La delicadeza, el tacto y la cultura de quien escribe es el mayor talismán para obtener cuanto se desea. Y jamás debemos olvidar estudiar el carácter y las ambiciones de nuestro amigo, ni tampoco anteponer nuestros deseos. todo lo contrario, tratar de hacerle ver a quien nos dirigimos que sus intereses personales nos interesan tanto como los nuestros.

OCHO CONSEJOS QUE LE PERMITIRAN SACAR EL MAYOR PROVECHO: Primer consejo:

"Tener un deseo profundo e irresistible de instruirlos, y una voluntad firme de aprender a influenciar a vuestros semejantes y a entenderlos con ellos". Cómo se puede desarrollar este deseo? Teniendo siempre presente la importancia para usted de los 8 principios enseñados aquí y pensando siempre:

"Mi felicidad, mi éxito, mi popularidad, mis ganancias, dependen en gran parte de la habilidad que sabré desplegar en mis relaciones con mis semejantes.

Segundo Consejo: Leer minuciosamente todos los consejos dados en estos capítulos cuyo título es: Para tener éxito en la vida, meditarlos bien y ver cómo podríais aplicarlos a vuestra vida.

Tercer consejo: Interrumpíos frecuentemente para meditar y reflexionar sobre lo que acabáis de leer, y preguntaros cómo y cuando podríais aplicar tal sugestión.

Cuarto consejo: Marcad con lápiz rojo el consejo que desearíais aplicar y utilizar.

Cuando hay algún consejo que lo encontráis más importante que los otros subrallarlo con una doble ralla o con una llavecita especial. Es un buen consejo cuando leáis un libro importante, subrallar los pensamientos que os impresionen, las ideas que puedan servir para más tarde. No hay nada que facilite más la lectura de un libro que las anotaciones, y los pensamientos subrallados, esto facilita enormemente volver a reeler un libro, pues las notas os marcarán las partes que os impresionaron y esto facilitará enormemente su lectura. Además es una gran ayuda para el escritor, pues con facilidad se encuentra la idea, el pensamiento de tal hombre célebre, tal filosofía, etc. etc.

Quinto consejo: Cuando algún libro moral o filosófico os interesa, leedlo cada año, reflexionad todo lo que dice, así no olvidaréis aquello que considerastéis os haría gran provecho para la formación de vuestro carácter. No olvidéis leer muy a me-

nudo todos estos consejos. La facilidad con que se olvida es tremenda y por ello hay que leer a menudo lo que deseamos imitar o lo que nos servirá de guía para nuestro mejoramiento moral y espiritual. Tengamos siempre en nuestro escritorio, o en nuestra mesa de noche aquel libro moral, o filosófico que nos ha impresionado enormemente para que nos sirva de guía para nuestra vida. Los grandes hombres de la humanidad han tenido la costumbre de guiarse con la lectura de esos libros que son monumentos de buen pensar. Así hay libros como *La Imitación de Cristo*, las *Confesiones de San Agustín*. El *Combate Espiritual* que no deberían faltar a ninguna persona que se preocupe por su mejoramiento espiritual, por el vencimiento de sus propias flaquezas.

Sexto consejo: Para aprender es necesario una actitud activa, y no pasiva. *Bernardo Shaw* dice que para enseñar no es suficiente enseñar, hay que enseñar con el ejemplo y es por ello que ejercitándonos nos perfeccionamos. Para asimilar estos consejos, hay que practicarlos cada vez que se presente la ocasión, sino fácilmente los olvidáramos. Solo la ciencia puesta en acción demora en nosotros.

Cuando usted quiera proponerse mejorar su carácter, y tener una nueva regla de vida lo primero que hay que hacer es pensar que esto exige tiempo, perseverancia, y una aplicación cotidiana de las reglas morales que desea seguir.

Por ejemplo: está usted de mal humor, es más fácil criticar y condenar a los demás que colocarse en el lugar de la persona que os ha puesto de mal humor. Es más fácil reconocer un defecto que encontrar una cualidad. Es más fácil hablar de lo que nos interesa que de lo que le interesa a los demás. Es por lo que si usted desea cambiar su manera de ser y volverse mejor, debe hacerse un programa que seguirá exactamente en cada uno de los instantes de su vida, es difícil cambiar el carácter cuando es viejo, pero si nos proponemos, hacemos en nosotros una segunda naturaleza. No debemos llevarnos del primer impulso, debemos

reflexionar antes de criticar, de decidir cualquier cosa, de contestar cualquier pregunta, de dar un consejo, en todos los actos de la vida no debemos guiarnos por el primer impulso que casi siempre es nefasto, reflexionemos, pidamos las luces del Espíritu Santo y con toda paz y tranquilidad decidamos. Jamás nos arrepentiremos de la reflexión, y sí de la precipitación. En la práctica vemos que la naturaleza es muy impulsiva, y violenta y es por ello que es mejor consultar con la almohada todos los asuntos, lo que quiere decir que debemos dejar pasar por lo menos un día y una noche para que el tiempo haya aplacado nuestras pasiones y entonces decidamos con la cabeza y no con la irreflexión.

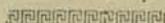
Sétimo consejo: Ofrezca a su esposa, hermana, hijos un premio cuando lo vean infringir el programa de vida que os habéis trazado.

Octavo consejo: "El presidente de un gran banco de Wall Street, nos escribió su propio sistema de perfeccionamiento, fué él mismo quién lo imaginó, y es remarkablemente eficaz. Este hombre que a pesar de su educación rudimentaria es hoy día una de los más grandes financistas de América, confiesa que él debe su éxito en gran parte a la aplicación de su método que es el siguiente:

"Después de muchos años tengo una agenda dónde indico todos los compromisos del día. Mi familia no acepta ninguna invitación ni compromiso alguno para mi el día sábado por la tarde, porque lo destino para la revisión de la semana, al examen de conciencia". Después del almuerzo me retiro en la soledad de mi oficina, abro mi cuaderno y medito sobre cada uno de mis actos, discusiones, conferencias, y pasos que he hecho en el curso de la semana pasada y me pregunto: ¿Qué falta he cometido esta vez? ¿En qué me he conducido bien? ¿no hubiera podido conducirme mejor? ¿Qué enseñanza he podido sacar de este incidente? "Muy ameno encuentro que este examen me hace muy infeliz, y me quedo atónito de mis propias tonterías y de mis faltas. Sin embargo a me-

dida que avanzo en edad, estas faltas son cada vez menos frecuentes. Y muchas veces siento la satisfacción de mis proceder. Este sistema de análisis y de reformas personales ha hecho por mí más de lo que yo hubiera podido imaginarme. Gracias a él, mi censura se ha vuelto más segura y lúcida, mis decisiones más justas. Y me ha ayudado enormemente en mis relaciones con mis

semejantes. Y no puedo menos que recomendarlo muy entusiastamente" ¿Por qué no emplea usted un método parecido para controlar la manera cómo aplica todos los consejos dados? Si usted se decide a hacerlo obtendrá dos resultados: Primero: usted constatará muy pronto que vuestra facultad de gustar y de influenciar a los demás crece y se desarrolla como un laurel."



Ejercicios Espirituales: Día de silencio

Desde el momento en que se despierta hasta la hora de acostarse.

- 1.—Aislarse cuanto sea posible.
- 2.—No hablar sino *lo indispensable*, y sin excitación ninguna.
- 3.—Discusiones, con nadie, por nada.
- 4.—Ninguna querrela, ni exterior, ni interior.
- 5.—Vigilar los movimientos, gestos, ademanes, tono de la voz y ritmo de las palabras, de manera que en todo *resalte la calma, la serenidad y el dominio* de sí mismo.
- 6.—Cerrarse *absolutamente* a las influencias exteriores *ocasionales*, ya sean escritas, de palabra o de hechos, y admitir únicamente aquellas que *deliberadamente* busquemos o consintamos.
- 7.—No leer ningún periódico. No escuchar música deprimente o confusa, o que agite el ánimo. No detenernos a contemplar cuadros, ni estatuas, ni dibujos que inspiren esos sentimientos.
- 8.—Si se lee, que sea *un solo libro*, y adecuado para fomentar o mantener la serenidad y el *silencio interior*.
- 9.—No ocuparse *absolutamente* de la vida de los demás; salvo que sea para bien, y *que haya urgencia*.
- 10.—Entrar en *Sí mismo*. Mantenerse en *Sí mismo*. Volver constantemente a *Sí mismo*. Advertir que no se trata de *olvidarse*, sino de *recobrase*, de entrar en posesión de *Sí mismo*.
- 11.—Concentrar el pensamiento sobre un *solo tema*: una piedra, una planta, un animal, una persona; la Tierra, el Agua, el Aire, las Nubes, un Volcán, un Astro, una forma de vida cualquiera, meditando sobre *cómo se realiza en ellos* el Silencio, y con qué resultados.
- 12.—Poner orden en nuestras ideas fundamentales y directrices: ver si son claras, firmes, amplias y bien definidas; ver

SOLO

Jabón San Luis

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO EN EL LAVADO
DE SU ROPA

INDUSTRIAL SOAP Co.

Agustin Castro & Cia.

si están bien enlazadas entre sí, y si no hay en ellas contradicciones o desacuerdos; cerciorarse de si han nacido en nuestra mente por el estudio y la reflexión, o si provienen simplemente de sugestión o de contagio.

13.—Examinar atentamente si nuestros conceptos adversos a ciertas cosas y personas de nuestro ambiente, se han formado en nosotros con arrebató e injusticia, por sugestión, pasión o imitación, o si tienen claro y bastante fundamento.

14.—Meditar sobre algunas de estas ideas:

Que los más grandes seres son silenciosos y serenos;

Que en el Silencio se incuban y se forman las cosas más trascendentales;

Que *Silencio, reposo y resurrección*, son tres fases de un mismo proceso;

Que el Silencio conduce al Olvido, y éste a la Paz;

Que el ritmo, la fuerza y la gracia nacen del Silencio;

Que "le bien, ne fait pas de bruit; et le bruit, ne fait pas de bien". (Divisa de las *Hermanitas de los Pobres*);

Que "en el día del Juicio daremos cuenta de todas nuestras vanas palabras". (Evangelios);

Que la paz de la familia y de la Sociedad tienen su mejor remedio, cuando se han alterado, en el Silencio;

Que la divina y "Silenciosa Voz Interior", sólo habla en el silencio y en la soledad. (Mahatma Gandhi).

15.—Meditar sobre los grandes beneficios,—para la salud del espíritu, del cuerpo y del alma—que traería *imprimir un ritmo*

a la propia vida: así como lo tienen las criaturas y las cosas más sencillas y buenas; así como lo tienen los astros, *que se mueven armoniosamente en una órbita constante*.

16.—Trazarse mentalmente un Plan de vida, a grandes líneas y para un largo período de tiempo: "¿Qué *debería* y *querría* y podría hacer, *acorde con mi vocación*, ¿Sé ahora a dónde voy, y cómo y por qué voy? ¿Estoy realizando *mi propia vida* o la que me imponen los demás?" Formular este plan con entera claridad, y revisarlo cada vez que se practique el Día de Silencio.

17.—Esforzarse, una y otra vez, en *sentir plenamente*, que uno es Espíritu; que el cuerpo, el ánimo y la mente, no son sino *vehículos*, instrumentos del *Yo*, sobre los cuales puede Este adquirir perfecto dominio y señorío.

Recordar y repetir muchas veces que "El hombre es lo que es su pensamiento", y que "cómo pensamos, así hacemos".

Nadie es libre, sino quien gobierna su mente.

Alberto Masferrer.

AVISAMOS

a nuestros Agentes y suscritores que la elegante y acreditada

Sastrería de Alberto T. Brenes y sobrino se trasladó 200 vs. al Norte de su antiguo local, esquina de la Librería Alsina, calle Estación. **Teléf. 2980.**

Avisamos a todos los agentes y suscritores de REVISTA COSTARRICENSE que pueden dejar en esta Sastrería tanto el dinero de las agencias como pueden dejar reclamaciones o cualquier otro encargo para la Directora y propietaria de esta Revista.

La primera mujer académica en Venezuela

Nuestra querida amiga doña Lucila L. de Pérez Díaz, directora de "IRIS", eminente escritora católica de Caracas, ha sido elegida para ocupar el sillón X, vacante por la muerte del llorado galeno Doctor Plácido Daniel Rodríguez Rivero en la Academia de la Historia de Venezuela.

Este alto honor lo recibe nuestra amiga por sus indiscutibles méritos como escritora de la Historia de su patria. La Academia de la Historia de Venezuela al honrarla con tan alta como merecida distinción hace hermosísimos elogios a la culta dama venezolana.

Doña Lucila es uno de los verdaderos

valores intelectuales femeninos de Caracas. Es una dama distinguidísima, cuya vida es un libro immaculado y es por ello que sus escritos tienen un valor indiscutible.

Dice "La Madre Cristiana" revista que publican los R. R. Padres Agostinos Recoletos: Es la señora Pérez Díaz una mentalidad señera en Venezuela y en todo el solar hispanoamericano, que la conoce por

sus numerosos estudios históricos, en los que campea un finísimo sentido de discreción y de justeza, junto con una penetración psicológica, nada común.

Es para nosotras motivo de íntima satisfacción felicitar a la culta y distinguida amiga por tan merecida distinción, y le enviamos nuestro más cariñoso saludo.

Sara Casal Vda. de Quirós

Doña Chepita Sáenz de Pacheco

Cuando las personas buenas como doña Chepita mueren dejan un vacío inmenso muy difícil de llenar en la sociedad donde desplegaron todas sus virtudes para derramar cariño y consuelo a todos los que iban en pos de ella en busca de la ayuda pecuniaria, de la frase cariñosa, de remedio a sus penas.

Esta virtuosísima dama tenía un corazón tan generoso, no conoció el egoísmo, su afabilidad era tan encantadora que se pasaban las horas en su compañía con una dulzura que fascinaba.

Como conocíamos la generosidad de su corazón, siempre que necesitábamos algún apoyo monetario para alguna buena obra, nos llegábamos a ella porque teníamos la seguridad que un nó jamás recibiríamos,

todo lo contrario, era una de las que más daban.

Madre de numerosos hijos que crecieron con el ejemplo de su santa madre y padre tan bondadoso como su esposa, hijos modelos de piedad y tan caritativos como su madre.

Dichosas las madres santas, cuyo recuerdo es algo así como un perfume delicioso que da vida y valor, y cuyos hijos y esposo no dejan de bendecir su memoria.

Para su apreciable esposo e hijos y demás miembros de la apreciable familia enviamos nuestro más sentido pésame.

Rogamos enviar muchas oraciones por el eterno descanso del alma de doña Chepita.

Don Alvaro Méndez Alvarez

Profundamente sentida ha sido por sus amistades la muerte de don Alvaro Méndez, quien se había ganado el cariño de cuantos lo conocimos por su caballerosidad, por la bondad de su corazón. Era una de esas personas que no le hacían daño a nadie, todo lo contrario, muy servicial y un excelente amigo.

Enviamos nuestro más sentido pésame

a sus hermanos don Rubén Méndez y Sra., doña Arabela M. de Brenes e hijos, don Raúl Orozco Casorla Sra. e hijas, señorita Sañi Méndez, don Neri Méndez, don Virgilio Alvarado Sra. e hijas y a los demás miembros de la apreciable familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don Alvaro.

Quiénes pervirtieron el pueblo?

Refiriéndose Calibán, en la Danza de las Horas del 5 de julio, al problema de la criminalidad, hace esta trascendental confesión: "El aumento de la criminalidad es un fenómeno mundial. Es un producto de la época. Es el resultado de la *Campaña de Desmoralización*, desprestigio de la autoridad, *debilitamiento de los principios religiosos*, odio de clases, demagogias, adulación a las masas, a que políticos y literatos de todos los pelajes se han dedicado en los últimos veinte años".

Evidente, evidentísimo. Es lo mismo que hemos venido diciendo desde la aparición de este semanario.

Cuántas veces, no he llamado la atención acerca de la grave responsabilidad de quienes desde las columnas de la prensa han venido contribuyendo diariamente a esa campaña de desmoralización y debilitamiento de los principios religiosos; cuántas veces no hemos dicho que no habrá paz, ni concordia, ni convivencia, ni vida civilizada, ni verdadero democracia, mientras el pueblo no esté penetrado de las virtudes cristianas que sólo la religión hace florecer.

Se atenderá ahora esta advertencia por aparecer en el periódico de mayor prestigio en el liberalismo?

Ojalá sea así. Ojalá los periodistas liberales, apreciando el abismo hacia el cual se ha lanzado al pueblo, rectifiquen su línea de conducta, comenzando desde el mismo periódico que acaba de hacer tan valiente y honrada declaración.

Pero mucho nos tememos que no sea así. Todas las veces que el sectarismo o el interés político se atraviesan, los periodistas en las columnas de la prensa y los políticos en los cuerpos colegiados seguirán predicando sus teorías anticristianas; acogiendo y aumentando todas las más bajas consejas que se presentan contra la Iglesia y los sacerdotes; denigrando al clero y a las instituciones religiosas; elogiando y recomendando el amor libre y el disfrute de todos los placeres; fomentando el odio de

clases y sembrando la animadversión para todo cuanto lleve el sello del catolicismo.

Quienes se dedicaron en los últimos veinte años a la tarea criminal que hoy denuncia "El Tiempo" son bien conocidos en todo el país. Cosecharon lo que se propusieron. Pero hoy tienen la responsabilidad del poder, el cuidado de la sociedad y se aperiben claramente que, mientras sus campañas de difamación contra el nombre católico pervirtieron al pueblo y lo empujaron por la pendiente fatal que lleva al comunismo, los únicos soportes del orden social, los únicos factores de paz y de cultura, el basamento insustituible de toda vida civilizada, son los principios del cristianismo. Por eso vuelven atrás. Por eso rectifican su conducta. Por eso ponen frenos a su sentimiento de rebeldía religiosa.

Que esta rectificación sea sincera y se lleve a todas sus consecuencias y el porvenir de la república se disipará.

Como periodistas católicos no podemos ambicionar otra cosa más, que el liberalismo se deshaga de su carácter irreligioso y de sus prevenciones contra el catolicismo.

De "El Trabajo" de Bogotá.

QUINCE AÑOS

Cuantos sueños se hilan a los quince años! Son sueños que tienen celajes de aurora, frescos y espontáneos como la clara linfa que surge de entre las breñas. ¡Qué de esperanzas y de forjar proyectos! Todos los horizontes son anchurosos y se abren como una visión promisoría. Canción de los quince años que dice de mieles y de alegrías. Las figuras son miríficas mariposas y las almas blancas cual la nieve más pura.

Pero en los quince años hay un hesitar angustioso que se mueve a un ritmo de porvenir; está la inquietud de la cristalización y el anhelo de lograr los sueños acariciados. Por eso fatalmente al andar de los años, cuando se doblan las curvas de las décadas, vuelve a pensarse en la utopía del fantasear quinceañero.

M. Hiernard

NOVELA

(Continúa)

combatido con el fin de orientarla hacia esferas más modestas como es la voluntad de usted, milady.

—¿Y físicamente?

—Físicamente son dos bellezas, sobre todo Orietta. Cuando pasamos por la calle con nuestras alumnas los días de salida, puedo asegurar que la miran. He de agregar en alabanza suya que hasta ahora jamás ha dado muestras de que le sean agradables estos homenajes, pues no es una coqueta. Si así lo fuera, yo me encargaría de poner las cosas en orden, puede estar segura de ella Vuestra Señoría.

Lady Shesbury permaneció silenciosa unos instantes después que la solterona hubo terminado de hablar. Miss Burley, mientras tanto, miraba con discreta curiosidad aquel lindo rostro siempre blanco y rosado, gracias a los artificios de una hábil mucama.

—Quiero ver esas jóvenes, miss Burley—declaró la visitante.

—Voy a buscarlas, milady. A estas horas deben encontrarse en recreo.

—Bien, entonces iré con usted. Así las sorprenderé y podré apreciar mejor.

Detrás de la casa había un jardín protegido por altas paredes cubiertas de hiedra. Era un lugar triste, mal cuidado, en el que se movían hasta una veintena de alumnas bajo la vigilancia de Mlle. Sauvelier, una maestra francesa, quien, además de su idioma, enseñaba por un salario de hambre el dibujo y la literatura.

Un poco apartada de las demás, una alumna de las más crecidas se paseaba de un lado para otro cubiertos los hombros con un chal viejo. Esta joven, esbelta y de movimientos elásticos, daba la sensación de una leona enjaulada. En su cabeza, pequeña y finamente modelada, una redcilla de color negro verdoso aprisionaba la masa sedosa de una admirable cabellera de color castaño dorado, dejando escapar algunos rizos

que caían sobre la nuca. Sus hermosos labios tenían un pliegue de amargura y los ojos, de un azul profundo, casi negro, ardientes, maravillosamente bellos, sombreados por negras pestañas, daban muestras de un enismamiento doloroso.

—Entre si tiene frío, Orietta—dijo Mlle. Sauvelier cuando en una de sus idas y venidas pasó por delante de ella.

—Hace todavía más frío en el interior, señorita—fué la contestación de la joven.

—Es cierto—murmuró lanzando un suspiro la francesa, una mujercita débil y enfermiza, cuya fisonomía denotaba una resignación pasiva a su existencia mediocre.

En ese momento aparecieron lady Shesbury y miss Fanny Burley. Las alumnas interrumpieron sus juegos para considerar con curiosidad admirativa a la elegante visitante. Orietta, que en aquel momento le volvía la espalda, no la vió sino al darse vuelta en su paseo. Entonces se detuvo frunciendo imperceptiblemente el entrecejo, y el rostro un poco endurecido, mientras que la mirada de sus ojos altivos se fijaba sobre la noble dama.

—Esa es Orietta—dijo miss Burley.—Aquella es Faustina.

Y señalaba a otra joven que tenía el rostro sonrosado a causa del ejercicio, una linda figura que no era más que una copia apagada de la de Orietta.

—Venid a saludar a lady Shesbury—agregó la directora.

Faustina obedeció en seguida con una sonrisa graciosa y trivial, que tenía ya a pesar de sus pocos años. Orietta vaciló antes de avanzar lentamente con paso ágil y ligero que revelaba una armonía admirable de formas bajo el mal cortado traje de lana gris. Cuando estuvo cerca de la marquesa, se inclinó cortésmente con una dignidad que, sin duda alguna, desagradó a lady

Shesbury, pues ésta, con un súbito relámpago de indignación en los ojos, se inclinó hacia miss Burley diciendo con acento agresivo:

—Juzgo a primera vista que esa joven necesita todavía de algunas lecciones para modificar su carácter. Además, ya es tiempo de que tanto ella como su hermana comiencen a ganarse la vida. Voy a tomarlas a mi servicio, miss Burley. Dentro de un par de días mandaré por ellas.—A sus órdenes milady—respondió miss Burley haciendo una reverencia.

Un súbito rubor acababa de subir al rostro de un mate delicado de Orietta. La mirada de lady Shesbury se cruzó con la de la joven interrogadora y llena de altivez, y esto produjo una sonrisa en la noble dama, que no auguraba nada bueno.

Luego, haciendo un gesto condescendiente a las dos jóvenes, se volvió diciendo afablemente a la directora:

—La felicito, miss Burley, por el aspecto que presentan las señoritas Farnella. Estarán llenas de fuerzas para trabajar, y esto es lo que quería saber por mí misma antes de llevarlas a Falsdone-Hall.

Hacia ya un año que Orietta y Faustina no dormían en el dormitorio común, pues las dueñas del internado les habían permitido hacerlo en una pequeña habitación en la que difícilmente podían moverse, pues su capacidad estaba casi por completo ocupada por las sencillas camas y una cómoda donde guardaban sus escasas ropas.

La noche que siguió a la visita de lady Shesbury, cuando las dos jóvenes se encontraron en su dormitorio, las primeras palabras de Orietta fueron las siguientes:

—¿Qué ha querido decir esa mujer? ¿Qué piensas tú que habrá querido decir cuando habló de tomarnos a su servicio?

—No lo sé... Yo me pregunto... ¿Ella no puede pensar en hacernos sirvientas suyas, Orietta?

Faustina, sentada sobre su cama, miraba con perplejidad el rostro ensombrecido de su hermana.

—¡Sirvientas!...

Los ojos ardientes lanzaban miradas que eran rayos.

—... ¡Las hijas del conde Farnella! No; no es posible... Pero, entonces, ¿qué significa?...

—Acaso tenga intención de darnos un empleo de institutriz, de gobernanta... —sugirió Faustina.

—Sí, para su hija, que debe tener ahora catorce o quince años. Pero para eso no nos necesita a las dos.

—No hemos oído decir que lord Walter se hubiera casado... Pudiera ser que él tuviera un hijo...

—No; no lo hemos oído—replicó Orietta inaquinalmente.

A este solo nombre su mirada se hizo más sombría. De nuevo aparecía el resentimiento en su alma ardiente y altiva.

—Lady Shesbury es muy hermosa—observó Faustina después de unos segundos de silencio—. Pero no tenía un aire muy amable cuando nos miraba.

—Dí más bien que su mirada era mala. Por otra parte, yo me acuerdo que antes era lo mismo en las raras ocasiones en que nos encontramos en su presencia.

—En fin, yo querría saber qué es lo que va a hacer con nosotras—dijo Faustina lanzando un suspiro—. Pero sólo el hecho de dejar esta casa será ya algo para nosotras.

Orietta contestó como si hablase consigo misma.

—Siempre he deseado con ardor que llegara el momento de franquear su puerta para no volver más. Pero ahora, créeme. Faustina, que lo haré con angustia... porque yo estoy convencida, lo siento, que esa mujer nos detesta.

Aquella noche, Orietta Farnella apenas logró conciliar el sueño. Volvió a vivir con la memoria todos los días transcurridos desde el momento en que ella y Faustina habían traspasado los umbrales de Falsdone-Hall; la acogida benévola de lord Shesbury, su solicitud afectuosa, la dureza alterna de lord Walter, y el castigo impuesto por éste a la niña audaz que osó desafiarlo...

Luego, casi un año después de este incidente, la muerte casi repentina de lord Cecil, que produjo un dolor tan grande en Orietta, que no había encontrado en él más que bondades. Poco después, miss Nancy, la gobernanta de las niñas, era despedida, y algunos meses más tarde mistress Barker, la solemne ama de llaves, conducía a las niñas a la pensión de las señoritas Burley, donde habían permanecido hasta entonces.

Durante cerca de nueve años no habían dejado ni siquiera para unas cortas vacaciones aquella triste morada, que tanto parecido tenía con una prisión. Orietta, a quien tanto gustaba correr en el parque del castillo, había conocido aquí los tormentos del pájaro enjaulado. Al principio se había rebelado y durante dos años fué una especie de pequeño demonio a quien amenazas y castigos no podían domar. Después, la influencia religiosa había venido en ayuda de aquella naturaleza enérgica, recta, delicada, modificando este carácter inquietante. Pero Orietta había adquirido aquel aspecto concentrado, del que se lamentaba miss Burley como de una señal de orgullo, pero que en realidad no era otra cosa que la armadura tras la cual se defendía una sensibilidad ardiente, una altivez irreductible.

En esta casa, Orietta no había encontrado una sola persona a quien ella pudiera acercarse un poco en busca de cariño. Sus compañeras de colegio eran fútiles o vulgares, y en todo casi insignificantes y dispuestas a la envidia, puesto que a pesar de que ella fuera por lo general buena y complaciente para con todas, siempre la sentían superior a ellas.

Mlle. Sauvelier le demostraba tanto interés y afecto como podía esperarse de un corazón a quien tenían seco sus propias aflicciones y de un espíritu siempre preocupado. En cuanto a las señoritas Rebeca y Fanny, siempre había existido entre ellas y su joven alumna una sorda antipatía.

—Son almas falsas, hipócritas—decía Orietta a su hermana.

Faustina no miraba tan lejos. Había seguido siendo siempre la misma personita

sufrida y amable, que daba gusto a todas, se asustaba cuando por casualidad su hermana la dejaba entrever los sufrimientos a que estaba sometida su alma tan llena de vida, las torturas de un espíritu amargado por esta sombría existencia y sus angustias por el incierto porvenir que las esparaba.

—¿Qué hará con nosotras?—se preguntaba Orietta—. Lord Shesbury nos había dicho—: “Yo haré que os den lecciones y os prepararé un buen porvenir, mis queridas pequeñas”... Estoy completamente segura de que él no nos habría puesto en esta pensión... Fué lady Shesbury quien decidió eso y acaso también lord Walter. Si yo hubiese hecho otra clase de estudios, podría dar lecciones o encontrar algún trabajo interesante, pero aquí, ¿qué es lo que he aprendido?

Era un hecho que los estudios en el pensionado de las señoritas Burley resultaban bastante rudimentarios, y habían bastado a Orietta algunos años para saber tanto como sus maestras, ya que estaba dotada de un espíritu admirablemente despierto. A partir de entonces, Orietta se consumía de impaciencia entre estos grises muros, preguntándose con frecuencia cuándo sería llegado el momento de salir de allí o si estaría condenada a permanecer en aquella prisión para siempre.

Por muy niña que fuera en el momento en que llegó a Falsdone-Hall y durante su permanencia en el castillo, Orietta había tenido la intuición de que lady Shesbury detestaba a las pequeñas extranjeras por su marido.

—¿Por qué?—pensaba ella esa noche pasando revista en su imaginación a todo el pasado.

—Acaso sencillamente porque tenía una naturaleza mala, y le disgustaba que su esposo hiciera el bien... Yo me pregunto—decía para sus adentros la joven—hasta qué punto tiene esa mujer derecho de hacer con nosotras lo que le agrada. Acaso nuestro padre vive todavía... Sí, yo querría saber si nosotras tenemos obligación de obedecer—

la. Pero ¿a quién dirigirse para averiguar esto?

A su pensamiento vino entonces el recuerdo de Mr. Barford. Lo había visto en dos ocasiones después del fallecimiento del marqués de Shesbury y recordaba haber oído decir a mistress Barker que era el tutor de lord Walter. El no se había mostrado duro ni despectivo para las pequeñas extranjeras. Indiferente a lo sumo. ¿Quién sabe si dirigiéndose a él querría informarla con respecto a los derechos que lady Shesbury podía tener sobre las protegidas de su marido?

—Yo veré eso una vez que estemos en el castillo—pensaba Orietta;—en esa morada donde lord Shesbury nos acogió con tanta bondad... Yo no encontraré ahora en ella a mi querido protector. En lugar de él está su hijo... ¿Qué será ahora lord Walter, que era ya tan duro, tan altanero, tan orgulloso? Sin duda alguna será todavía peor que antes. ¡Ah! ¡Ojalá no tenga que encontrarme ahora con él, pues conservo demasiados malos recuerdos de su persona!

Tres años antes, mientras las alumnas del pensionado se encontraban de paseo fuera del colegio, se habían encontrado frente a un grupo de jinetes que iban en dirección opuesta a la de ellas, por una de las estrechas calles de la ciudad. Miss Rebeca, que las conducía, había hecho que las muchachas se alineasen contra la pared de una casa, diciéndoles:

—Ahí viene lord Shesbury y sus amigos.

Ella había hecho una profunda reverencia al paso de uno de los jinetes, quien, contestando con un breve saludo, había echado una mirada distraída sobre el grupo de muchachas. Orietta, por su parte, había reconocido en seguida al adolescente de años atrás en el joven de mirada altiva que pasaba entonces a su lado elegante y aristocrático, montando negligentemente un admirable alazán.

Después de este encuentro hubo gran efervescencia entre las alumnas mayores. A ocultas y entre ellas, hablaban con entusiasmo al que se mezclaba cierto respeto medro-

so, del bello lord Shesbury, señor y dueño de toda la comarca. Pero Orietta se apartaba de ellas, pues no le gustaba oír aquellas loas en las que se mezclaba un poco de idolatría con respecto a una persona de quien conservaba recuerdos llenos de hondo resentimiento.

Y ahora ella iba a vivir en la misma morada que él...

Había oído decir que viajaba mucho... Además, cuando él se encontrase en el castillo era improbable que una personalidad tan poco saliente como la de Orietta se pusiera en contacto con un personaje de tan elevada categoría...

Por el momento, el peligro no era ese. El punto negro para ella no era el joven marqués de Shesbury. El problema que daba vueltas en la cabeza de la joven hasta el extremo de quitarle el sueño era saber lo que haría la marquesa con las hijas del conde Alberto Farnella.

VII

Dos días después, un "break" conducido por un cochero de media librea llevaba a Orietta y a Faustina de la pensión Burley.

Faustina derramó algunas lágrimas. Al mirar los ojos secos de Orietta, miss Fanny había dicho mordiéndose los labios.

—Siempre es agradable ver a alguien que nos echa de menos.

Orietta sonrió con amargura sin contestar. Ella había abrazado a Mlle. Sauvelier, estrechando la mano a sus compañeras y saludando ceremoniosamente a las señoritas Burley. Después, había partido sin sentimiento por lo que dejaba y con el corazón lleno de angustia pensando en el porvenir.

Corriendo a través de la hermosa y fértil campiña que se extiende entre Aberley y Falsdone-Hall, el carruaje llegó por fin al castillo. Entró por la puerta destinada a la gente baja y se detuvo delante de un gran edificio que era el alojamiento de la numerosa servidumbre del castillo.

Continuará.

¿Qué cosa es el Papa?

Contemplo un vetusto edificio que se levanta a lo alto desafiando los tiempos, y preguntó a las piedras que lo sostienen: ¿QUE COSA ES EL PAPA?

Me responden:

FUNDAMENTO

Me detengo ante un escollo que incommovible resiste a las furiosas olas de un mar tormentoso, y le pregunto: ¿QUE COSA ES EL PAPA?

ESTABIIDAD

Mientras subo una montaña que parece interminable en el firmamento, le dirijo estas palabras: Dime: ¿QUE COSA ES EL PAPA?

Me contesta:

CUMBRE

Me asomo a una tranquila ensenada marina, mientras rompe mis oídos el lejano rugir de las embravecidas olas, y le pregunto: ¿QUE COSA ES EL PAPA?

PUERTO

Con la mirada estática en la estrella

de la mañana pregunto a la aurora que disipa los vapores nocturnos: ¿QUE COSA ES EL PAPA?

LUZ

Retengo un tropel de mendigos en cuyos rostros se ven las huellas del hambre y del sufrimiento, pero que llevan en sus manos toda clase de provisiones, y a uno de ellos le pregunto: ¿QUE COSA ES EL PAPA?

Sin vacilar me responde:

PADRE

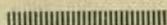
Miro una blanca grey que pace segura y tranquila en las praderas de la vertiente y hago esta pregunta: ¿QUE COSA ES EL PAPA?

PASTOR

Finalmente, contemplo una imagen de Cristo en la Cruz y pienso en su Vicario. ¡Oh buen Jesús! decidme: ¿QUE COSA ES EL PAPA?

Y el Maestro me responde en voz baja:

VICTIMA



LA SOLTERONA

MONOLOGO POR EUGENIO

Aida Peláez de Villa Urrutia

Este lindo *bibelot*,
por un caso mas que raro,
siendo de fino biscuit
no me lo cobraron caro.

Ventaja que no disfruta,
de seguro, una casada;
no temer a los bebitos
que puedan romperle nada.

Llegarian de la escuela,
con una gran algazara
y yo, loca de contento,
con pasión los abrazara:

Adelante, Vicentito,
¿Te supiste la lección?
Y, ¿qué dice, Encarnación?
¿No lloró la señorita?

Rosa María...!
¿Cuándo tú, juicio tendrás?
Siéntate bien, hija mía,
mi paciencia acabará!

Y, ¿qué dice mi monín,
mi rubito querubín,
que llorando despertó?
¿Estás llamando a papá?

Ingrato! Si no te quiere
ni la mitad que mamá.

Es una eterna canción,
que nos tiene que doler,
desde la cuna, los hombres,
desprecian a la mujer.

Pero, no serás tú así;
yo misma educarte quiero,
y de fijo conseguirlo,
he de lograr, sino muero.

En casarte, nada menos!
en ello estoy yo pensando!
Mas, es preciso primero,
que tú vengas caminando;
pero así, solito,
anda monín,
otro pasito...

Si tú quieres que yo sea,
de mi nuera, buena suegra,
ven solito caminando...

Jesús ¡Qué suerte tan negra!
He roto los *bibelots*...
No ha quedado un muñequito
y los he roto yo sola...
Sin tener ningún bebito!

Un consuelo siempre tiene,

quien de veras es mamá,
regañar a los pequeños
y acusarlos a papá.

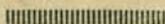
Pero ésta pobre Teresa,
que olvidaste, San Antonio,
ayúdale en nueva empresa,
dale un marido, un demonio,
pero que casada sea!

Cese ya mi soltería!
Acaso, ¿yo soy tan fea?
No debo pensarlo así;
bien pudiera suceder
que se enamoren de mí.

Aunque fuera cualquier viejo,
prestó le correspondía.
Veremos en el espejo,
qué tal figura es la mía.

Jesús! qué brazos tan largos!
Toda parezco un sargento,
y la cara envejecida,
de constante sufrimiento,
del anhelo de mi vida!

No me queda una ilusión,
estoy muy decepcionada...
Sólo espero una palmada,
que pido por compasión.



Vuelve el Crucifijo a las Escuelas Argentinas

Vamos a transcribir los artículos pertinentes a las solemnidades con que se deberá reponer el Crucifijo en las escuelas de Argentina. Con esta ceremonia viene a consagrarse una vez más la orientación católica de la instrucción pública en dicha nación, pues ya antes se decretó la enseñanza del catecismo:

"Art. 2º—En la ceremonia religiosa, tradicional en la fecha, patria indicada, se bendirán los Crucifijos que, por resolución del H. Consejo General de Educación deberán colocarse uno en cada escuela, así como

en el recinto de sesiones del citado Consejo y el Despacho del Director General de Escuelas.

Art. 3º—Después de la bendición de los Crucifijos permanecerán depositados en el respectivo templo hasta el día 11 en que pasará a recogerlos una delegación de alumnos de la escuela correspondiente presidida por el abanderado y el director de la misma, que en formación lo conducirá al local escolar pertinente, para efectuar el acto solemne de la colocación...

Art. 5º—En el acto de la colocación

solemne del Crucifijo en las escuelas que aún no lo hayan hecho se observarán las siguientes normas:

a) La dirección de cada escuela fijará la fecha para realizar el acto, previa comunicación al Consejo Escolar respectivo, entre 11 y 16 de julio.

b) La ceremonia, a la que se invitará a los padres de familia del alumnado y a las autoridades locales, comprenderá: 1º la formación de los alumnos y personal docente dentro del local del establecimiento (salón o patio) o al frente de la misma en caso de imposibilidad de hacerlo en el interior; 2º breve discurso del director o del docente por él designado al efecto, explicando el significado del acto. (Podrá allí, donde lo hubiere, hablar el docente y con-

testar el director o delegado); 3º palabras de un alumno y declamación de una poesía alusiva al acto por otro discípulo de la escuela; 4º conducción y colocación en el local destinado a su permanencia, en cuya circunstancia se entonará una canción apropiada; 5º desfile del alumnado frente al Crucifijo ya colocado”.

c) Los Crucifijos serán provistos por donación de las cooperadoras; personas o instituciones que desearan hacerlo.

“Art. 6º—Comuníquese por circular a los consejos escolares y a los inspectores seccionales y por nota al Sr. Delegado Eclesiástico General, Ilmo. y Rvdmo. Mons. Anunciado Serafini...”

(De “Acción Católica”, de Managua).

**¿Dolor
o Malestar?**

Tome

CAFIASPIRINA

**B
A
Y
E
R**

La calidad, pureza y eficacia de la CAFIASPIRINA, hacen de este famoso producto lo mejor que se conoce contra dolores de cabeza, muelas, oídos, neuralgias, trastornos femeninos, etc. Es absolutamente inofensiva.

Cosas que Desagradan

Delante de la amiga cuya posición no es brillante, no es correcto hacer despliegue ostentoso de lo mejor que contiene el guardarropa y el joyero, pues forzosamente se

sentiría disminuída. En estos casos procede tratarla con sencillez y afectuosidad, sin hacer alarde de riqueza ni lamentar con exceso casi ofensivo la mala suerte por que

bre de María Ester Hernández Taboada. Y ante la evocación, Juan José Gómez, un muchacho de apuesta figura, gran fortuna y elevada posición, exclama:

— ¡Hombre!... ¡No te niego que María Ester es linda... pero para tanto.

Todos protestan, pues María Ester es una verdadera belleza.

POROTO (*con una sonrisa malévolamente*). — Vamos, — Juan José, vamos, que si María Ester te mirara con buenos ojos... ¡no te ibas a poner tú poco arguloso!

JUAN JOSE (*saltando como si le hubiera picado una avispa*). — ¡Que si me mirara con buenos ojos!... ¡Bah!... El día que *yo me digné* mirar, aunque sea de soslayo, a María Ester, se vuelve loquita por mis pedazos.

POROTO (*riendo a carcajadas*). — ¡Cómo se ve que no la conoces!... Porque tienes unos ojos más o menos lindos, te crees que no hay una chica que te pueda resistir... ¡ja, ja, ja!

JUAN JOSE. — ¡Bah! ¡Si yo quisiera...! ¡Os aseguro que la ibais a ver más enamorada que Julieta!

POROTO. — ¡Te apuesto cien pesos a que no!

POROTO. — ¡Apostado!

JUAN JOSE. — ¡Apostado!

Juan José, naturalmente, comenzó a hacer la corte a María Ester. Y Poroto tuvo que pagar la apuesta que había perdido. Todos supusieron que Juan José, una vez logrado su propósito de demostrarles que era irresistible, rompería su compromiso con la muchacha. Pero no fué así y a tal punto llegaron las cosas, que un buen día, sus amigos recibieron una amable invitación para asistir a la boda de María Ester Hernández Taboada con el doctor don Juan José Gómez. Todos se quedaron asombradísimos al ver que el conquistador había sido conquistado, si bien reconocían que la muchacha tenía méritos suficientes para volver loco al más refractario al matrimonio.

Momentos antes de que la novia salga

para la iglesia, Chela una de sus íntimas, conversa con ella:

CHELA. — ¡Ay, María Ester! ¿No sabes de lo que acabo de enterarme?

MARIA ESTER (*sonriendo*). — Quizá sí. Voy a ver si acierto. Que hace unos meses Juan José apostó con unos amigos que me conquistaría.

CHELA. — ¡Eso mismo! ¿De manera que lo sabías? ¿Y a pesar de eso te casas con él?

MARIA ESTER. — ¡Naturalmente! ¡Como que la causante de la apuesta fuí yo?

CHELA. — ¿Qué me dices?

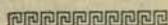
MARIA ESTER. — Lo que oyes. Verás. A mí me gustaba muchísimo Juan José. Como sabes, es arrogante, distinguido, rico culto, formal, trabajador; en fin, un muchacho como hay pocos. Y estaba decidida a conquistarle. Pero como él estaba muy solicitado por todas las chicas, yo sabía que si me mostraba insinuante él me tomaría por una de tantas y no fijaría su atención en mí. Es más: que perdería toda probabilidad de enamorarle. Declarármelo, tampoco me parecía bien. Y pensando, pensando, dí con lo que me convenía. Hablé con Poroto que como tú sabes, es hijo de mi madrina y casi como si fuera mi hermano, puesto que nos hemos criado juntos. Y le convencí para que provocase a Juan José, hiriéndole en su amor propio, e incluso llegando a apostar que no me conquistaría.

CHELA (*muy interesada*). — ¿Y Poroto lo hizo así?

MARIA ESTER. — ¡Naturalmente! Y Juan José, que se cree tan listo, picó como un inocente pajarillo. Se dedicó a *conquistarme* y yo, loca de alegría, me dejé *engañar*.

CHELA. — Gracias por lo que me has contado... ¡Quién sabe si pronto pondré en práctica algún "truquito" parecido!

Carmen



LA ESPERANZA

Quien vive sin esperanza no vive, porque vivir sin entrever un futuro más halagador reduce la iniciativa y estanca al individuo.

El hombre tiene que tener una meta en el horizonte, por más que se trate de una meta inasible. Le hace falta como el agua, como el pan, como el aire que respira.

Renunciar a la esperanza de expofeso es renunciar al nervio motor de la existencia. La esperanza que se acaricia da alien-

tos y hace la vida más placentera. Si no se convierte en realidad tangible ese sueño, queda siempre el consuelo de haber visto una posibilidad brillante.

La esperanza participa de la ambición y le presta alas, pero es ambición noble. La esperanza es ilusión, pero ilusión devanada con miras a lo positivo y no sueño vago, impreciso.

Ernesto Emery

RECETAS DE COCINA

ALVERJAS EN MANTEQUILLA A LA INGLESA

Se pone agua con sal a hervir, cuando está a borbotones se echan las arvejas y se dejan cocinar destapadas, esta es la mejor manera de que conserven su lindo color verde; una vez cocinadas se escurren bien y se les echa agua fría para que conserven su color verde. Antes de preparar el plato se vuelven a escurrir las alverjas y se prepara una cacerola con mantequilla, por cada libra de arvejas 100 gramos de mantequilla y se deja freír a fuego moderado, se les agrega una cucharadita de azúcar. Cuando se están cocinando se mueve la cacerola sacudiéndola para que todas las arvejas se entrapen de mantequilla y si hay algunas deshechas formarán una salsita con la mantequilla que es muy gustosa. No deben dejarse mucho al fuego con la mantequilla, pues esta debe conservar su color amarillo natural.

ALVERJAS A LA FRANCESA

Se pone en una cacerola una libra de arvejas frescas, tiernas, 50 gramos mantequilla, un poquito de sal dos cucharaditas de azúcar, unas seis cebollitas blancas y tiernas, una ramita de perejil, laurel y tomillo y una lechuguita tierna bien picada, a esto se le agrega un vaso de agua y se pone a hervir despacio y tapadas. Al momento de

servirlas si tienen mucha agua, se dejan cocinar a fuego vivo para secarlas y por último se pone a derretir una cucharada de mantequilla con una cucharadita de harina y se les agrega a las arvejas.

ALVERJAS A LA CAMPESINA

Se pone a derretir unas tajaditas de tocino con jamón, con unas cebollitas tiernas, luego se le agrega una cucharada de harina, se deja cocinar un momento, se le agrega un cucharón de caldo de carne, se deja hervir mezclándolo bien, y entonces se agregan las arvejas, una cebolla, tocino, un ramito de laurel y tomillo, se deja hervir hasta que estén cocinadas, si no se cocinan y están muy secas se les agrega caldo hirviendo.

ALVERJAS A LA NORMANDA

Se pone en una cacerola dos libras de arvejas tiernas, 50 gramos de mantequilla, 50 gramos de cebollitas, un corazón de lechuga, 10 gramos de sal, 20 gramos de azúcar, se le agrega medio vaso de agua, se pone a hervir y luego se deja cocinar a fuego lento y luego se les agregan 30 gramos más de mantequilla mezclada con 10 gramos de harina, medio vaso de natilla fresca, se deja cocinar un poquito y se sirven calientes.

Dr. Ernesto Bolaños A.

Médico Cirujano

Especialista en las enfermedades de la
Nariz, garganta y oídos

Despacho: antigua Clínica de Figueres
contiguo al Dr. Corvetti
de 10 a 12 a. m.

TELEFONO 2400

Dr. Francisco Bolaños A.

Médico y Cirujano

Especialista en

Ginecología y Obstetricia

Oficina: en el Paseo de los Estudiantes
50 vs. al Norte de la Botica Astorga

TELEFONO 4676

Dr. EDWIN FISCHEL R.

D. M. D.

Cirujano Dentista de la Universidad de
Harvard

Ofrece sus servicios profesionales en la Nueva
Clínica Dental del Dr. Max. Fischel.
50 varas al Oeste de la Iglesia del Carmen

Teléfono 3105

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHEL, Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

Consultorio Optico

"Rivera"

EXAMENES CIENTIFICOS DE LA VISTA
LENTEs Y ANTEOJOS DE TODOS
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

Pictorial Review

El patrón más exacto

El más elegante

Lo encuentra Ud. en la

TIENDA DE DON NARCISO

TIENDA DE CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central

Esquina opuesta al Mercado

PREPARESE PARA EL FRIO DEL
VERANO

En esta tienda encontrará usted las
mejores

Cobijas de Lana

y las más baratas

GMO. NIEHAUS & CO.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO".

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 - Teléfono 2131

El limón, fruta de virtudes incalculables

El limón y la Grape fruit, poseen la propiedad de formar los ácidos vitalizadores, en un grado y una cantidad muy superiores a cualquier otra fruta conocida, porque ambos se mantienen ácidos aun cuando hayan alcanzado su completa madurez. Hay que tener en cuenta que estos ácidos son productos naturales del laboratorio de naturaleza y que no guardan semejanza alguna con los que forman como consecuencia de la transformación el azúcar, cuando comienza la fermentación. No nos demuestra esto que tan valiosas son estas dos frutas para nosotros, especialmente si necesitamos recurrir a ellas como medicina? ¿No podríamos considerar su jugo como una forma especial de super-azúcar? Porque son esto, en realidad.

Los marinos conocen el valor del limón desde hace muchos años, y aún hoy en día se le considera como el mejor remedio contra el escorbuto, o esa "bestia negra" de los navegantes.

El jugo del limón es considerado como un poderoso antiséptico o destructor de gérmenes, es decir, que detiene la evolución de las bacterias dañinas. Destruye rápidamente los gérmenes de la difteria, del tífus y otros.

Gracias a esta acción germicida, el jugo del limón, usado correctamente, actúa con gran beneficio en la gota y reumatismo. "La "cura del limón" es un método para tratar estas enfermedades dolorosas, y consiste en la ingestión de una dosis de limones que va aumentando gradualmente, para luego decrecer.

Aunque parezca paradójico, el jugo de limón es un gran remedio para los ardores y la acidez del estómago, pero en este caso, y a fin de asegurar el éxito, el limón ha de tomarse en ayunas, o cuando el estómago se halle libre de alimentos.

El limón detiene la diarrea, y, como es bien sabida, aunque parezca contrario, es útil también en la constipación.

Para la obesidad son muy eficaces las limonadas o los limones al horno.

¿Cómo actúa el limón sobre el organis-

mo? Cuando el limón llega al estómago del enfermo, ataca los gérmenes que ocasionan la fermentación. De esta manera evita la formación de ácidos nocivos. Una vez que se asimila y alcanza al torrente sanguíneo, puede disolver una gran cantidad de residuos morbosos para el organismo, que forman las concreciones en los músculos, articulaciones y ligamentos.

Conviene recordar que el jugo del limón no se compone de simples ácidos libres ya que un buen porcentaje de los ácidos que contiene están combinados con el potasio y otros elementos alcalinos, en forma de sales neutrales. Estas se conocen con el nombre de citratos, malatos y tartratos.

El jugo de limón provoca la actividad de las funciones de la piel y de los riñones, favoreciendo una eliminación más rápida de las toxinas que se encuentran en el organismo. Es también el mejor depurativo para el hígado, que se conoce. No hay nada que se le pueda comparar para la cura de catarros, resfríos, y toses, pero ha de usarse en forma correcta, sin mezclarlo con ninguna otra clase de alimentos.

Una forma de preparar el limón

He aquí una valiosa receta para preparar los limones cocinados y mediante la cual conservan todas sus valiosas condiciones medicinales. Coloque una buena cantidad de limones buenos y jugosos en agua fría. Es mejor usar utensilios de porcelana o esmaltados, porque los de metal no son buenos para estos fines. Haga hervir y deje cocer la fruta a fuego lento. La fruta puede ablandarse también en el horno en la misma forma en que se ruce una manzana.

Una vez listos, sea hervidos o al horno, pueden comerse los limones enteros y sin azúcar. En caso de que el sabor de la fruta resulte desagradable puede endulzarse con un poco de miel.

También puede extraerse el jugo de los limones cocidos, pues los ácidos están bien combinados con los principios aromáticos y tónicos de la corteza. El jugo puede endulzarse con miel y filtrarse por una muselina.